

pues de la pérdida de su buque, la simpatía que ha despertado, principalmente en Inglaterra y Francia, y la probabilidad de que pronto se le provea de otro vapor mas temible que el "Alabama," han causado aquí mucho disgusto, mortificación ó inquietud. Afortunadamente para nuestra causa esa conducta producirá el buen resultado para nosotros de hacer patente á los ojos del pueblo de este país la hostilidad del Gobierno francés á la Union Americana. Por una ceguera difícil de comprender, el pueblo de los Estados-Unidos manifiesta una susceptibilidad muy puntillosa tratándose de la Inglaterra: resiente en el mas alto grado y promete vengarse cuando las circunstancias se lo permitan, de las ofensas reales ó imaginarias que recibe del Gobierno británico, al paso que pasa enteramente desapercibidas las mas graves y formales que emanan del Gobierno francés. El pueblo americano seguramente no habria tolerado la política seguida por la administracion actual en los asuntos de México, si la Inglaterra en vez de la Francia hubiera sido la nacion agresora. Pero la fuerza de los acontecimientos va cambiando esta disposicion, que acabará por hacer justicia á la enemistad que para este país ha tenido y manifestado el Emperador de los franceses.

Reitero á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

NUMERO 161.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Julio 14 de 1864.

Reseña política.

A primera vista creeria el observador poco atento, que la situacion de este Gobierno nunca ha sido tan mala como lo es en la actualidad, en que Washington está sitiado por las fuerzas confederadas, las comunicaciones con el Norte cortadas en varios puntos, los ejércitos de Grant y Sherman detenidos ante la resistencia que les oponen los de Lee y Johnston, los fondos del Gobierno muy considerablemente depreciados, y la autoridad local del Estado de Nueva-York en pugna abierta con el Gobierno federal á causa de los procedimientos adoptados por el Presidente en el caso de D. José Agustin Argüelles. Sin embargo, para el ojo previsor y para el que esté al tanto de los asuntos de este país, la situacion actual de este Gobierno, á pesar de sus presentes contrariedades, es mas liosongera de lo que lo ha sido de mucho tiempo á esta parte.

En una conversacion que he tenido con Mr. Wade, Presidente de la comision del Senado, encargado de examinar la manera con que se conducen las operaciones militares del ejército federal que acaba de venir del cuartel general del ejército del Potomac, supe varios detalles de importancia que me apresuro á comunicar á ese Ministerio para conocimiento del Supremo Gobierno.

El general Grant se ha propuesto despues de sus esfuerzos infructuosos por derrotar al ejército de Lee, y tomar á Petersburg á viva fuerza, conseguir ambos objetos por el medio bien probado de la hambre. A este fin ha hecho destruir una parte de los ferrocarriles que comunican á Richmond con el Sur, de donde venian las provisiones necesarias para sostener el ejército confederado, y se ha fortificado al Sur de Petersburg frente á las posiciones de Lee. Este general, que no se considera suficientemente fuerte para atacar á Grant en su campamento fortificado creyó que le obligaria á levantar el sitio, si mandaba una fuerza considerable á atacar á Washington. Con este objeto, y con el de desembarazarse de una parte de

su fuerza que en la escasez de provisiones en que debe estar, le seria muy difícil mantener, envió al cuerpo de ejército del general Ewell, que se compone de 20 á 30,000 hombres á las órdenes del general Early, á invadir á los Estados de Maryland y Pensylvania, y á atacar á Washington.

El general Early ha conseguido hasta aquí el objeto de su expedicion. Dejando á retaguardia al general Hunter, que no pudo resistirlo, pasó el Potomac arriba de Harpers Ferry, destruyó gran parte del ferrocarril que corre de Baltimore al rio Ohio, invadió á Maryland y Pensylvania, ha destruido otros ferrocarriles, entre ellos, las dos líneas que ponian esta ciudad en conexion con Nueva-York y ha amenazado á las ciudades de Baltimore y Washington, arrollando las fuerzas de este Gobierno que en campo raso quisieron oponerse á su paso. Esto es todo lo que ha conseguido, y puede asegurarse que no conseguirá mas. Los muchos puntos en que el general Early ha tenido que obrar lo han obligado á subdividir muy considerablemente sus fuerzas, y merced á esa circunstancia no puede intentar nada serio ni contra esta ciudad, ni contra Baltimore, pues ambas están bien fortificadas y suficientemente guarnecidas. Entretanto, es de suponerse que este Gobierno haya expedido sus órdenes para hacer venir del Norte fuerzas suficientes no ya para arrojar á los confederados de este lado del Potomac, sino para cortarles la retirada é impedir que se unan al general Lee. He sabido que el general Grant descansa en la seguridad de que dichas fuerzas no volverán al lugar de donde salieron. Si esto se consigue, Lee quedará considerablemente debilitado y le será mas difícil volver á abrir sus comunicaciones con el Sur.

Considerando este Gobierno que las fuerzas federales que estaban en Luisiana no podrian emprender operacion alguna militar durante la presente estacion, dispuso que vinieran á Washington todas las que no fueran necesarias para conservar las posiciones que ocupan en aquel Estado y en el de Tejas. Una parte de dichas fuerzas ha llegado ya, y el resto se espera dentro de poco. El general Grant mandó tambien 9,000 hombres del cuerpo de ejército que mandaba el general Burnside para defender á Washington; en caso necesario podria mandar mas fuerzas, pues su cuartel general está poco mas de un dia de camino por agua de esta ciudad, y para estarse á la defensiva tiene mucha mas fuerza de la que necesita.

Si en virtud de los movimientos que he referido consiguieren el general Grant destruir al ejército de Lee y tomar á Richmond, la ventaja de este Gobierno seria completa y la guerra formal podria considerarse terminada, pues no podria ser reemplazada mas que por las guerrillas que estarian muy léjos de tener la fuerza y la organizacion de los veteranos de Lee.

El general Butler ha sido relevado del mando de las fuerzas que tenia en Bermuda Hundred, y ha recibido orden de volver á la fortaleza de Monroe.

Despues de escribir lo que precede, se ha sabido que ayer tarde se retiraron las fuerzas confederadas que estaban amenazando á esta ciudad, llevándose un botin inmenso hecho en el Estado de Maryland y Distrito de Columbia. Se asegura que la parte destruida del ferrocarril de esta ciudad á Nueva-York es insignificante, y que ántes de que termine esta semana, quedará de nuevo abierta la comunicacion con el Norte.

Si las fuerzas confederadas, que parecen ser menores de lo que se creia, consiguieren volver á pasar el Potomac ó incorporarse al ejército de Lee, este Gobierno quedará en ridículo no solo á los ojos de las naciones extranjeras; sino aun á los del mismo pueblo de los Estados del Norte, y el Presidente y su Gabinete perderán mucho del prestigio que les queda.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi atenta consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

NUMERO 162.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Julio 15 de 1864.

Inteligencia entre traidores y rebeldes.

En la conferencia que tuve con Mr. Seward el 30 de Junio próximo pasado, y de la que di cuenta á ese Ministerio en nota número 144, de la fecha citada, al hablarle de la inteligencia que existe entre los traidores de México y los insurrectos de los Estados- Unidos, y de la manera con que el general Magruder recibió en San Antonio de Béjar á D. Santiago Vidaurri, no me fué posible enseñarle la tira del *Tribune* de Nueva-York, que habia yo enseñado á Mr. Chasse y á Mr. Blair, que contenia la alocucion de Magruder y la respuesta de Vidaurri, porque habiendo mudado de residencia en esos dias, esa tira se me habia traspapelado. Sin embargo, como Mr. Seward me dijo que no la habia leído, y consideré muy conveniente que la viera, luego que la encontré se la envié con la nota verbal fechada el 9 del que cursa, de que remito copia.

Hoy he recibido la respuesta de Mr. Seward, de que igualmente envió copia acompañada de la traduccion correspondiente. De este modo he hecho constar por escrito en los archivos de este Gobierno lo que dije á Mr. Seward relativamente á este asunto en mi citada entrevista.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

Legacion mexicana.—Washington, Julio 9 de 1864.—M. Romero presenta sus respetos á Mr. Seward y tiene la honra de incluirle una tira tomada del *Tribune* de Nueva-York, que contiene la alocucion que el general Magruder, comandante en jefe del ejército insurgente en Tejas, dirigió á D. Santiago Vidaurri, gobernador que era de los Estados de Nuevo-Leon y Coahuila de la República Mexicana, al recibirlo solemnemente en la ciudad de San Antonio, el 21 de Mayo último, y cuya alocucion, no ménos que la respuesta de Vidaurri, demuestran que existe una perfecta inteligencia entre los traidores en México y los insurrectos en los Estados- Unidos, pues ambos cuentan con el auxilio del Gobierno frances para llevar al término que desean las empresas en que están empeñados. Esta es la alocucion á que el Sr. Romero se refirió en la entrevista que tuvo con Mr. Seward en el Departamento de Estado, el 30 de Junio próximo pasado.—Al H. William H. Seward, &c.

Departamento de Estado.—Washington, Julio 27 de 1864.—Señor: Tengo el honor de acusar recibo de vuestra nota verbal de 9 del corriente, en la que me incluye un extracto del *Tribune* de Nueva-York con el relato de la recepcion hecha á D. Santiago Vidaurri, último gobernador que fué de los Estados de Nuevo Leon y Coahuila [México], en San Antonio, el 20 del pasado Mayo, por el general Magruder, comandante del ejército insurgente en Tejas.

Al daros las gracias por esta atencion, os ruego acepteis, señor, las seguridades de mi mas alta consideracion.—William H. Seward.—Señor Matías Romero, &c.—Washington,

Número 1.—*Un interesante par de rebeldes, Vidaurri y Magruder, cumplimentándose mutuamente por medio de discursos públicos.*—[De la Era de Nueva-Orleans].

El renegado ex-gobernador de los Estados mexicanos, Nuevo-Leon y Coahuila, Vidaurri, y el rebelde comandante en jefe de Tejas, general J. Bankhead Magruder, tuvieron una interesante reunion en Houston, el 21 de Mayo, cuyo relato detallado damos, tomado de las columnas del *Telegraph* de Houston del 23. Fué, sin duda, un espectáculo muy solemne y tierno, la reunion de estos nobles hombres y distinguidos patriotas, mártires de la causa de la libertad, que han peleado y deramado su sangre por su país, y hecho enormes fortunas despojando de su algodón á ciudadanos indefensos, vendiéndolo para atender á los gastos públicos y luego embolsándose sus productos. Esta es la manera con que estas desinteresadas víctimas de la patria se dirigieron mutuamente la palabra para beneficio del crédulo y alucinado pueblo.

El gobernador Vidaurri llegó á esta ciudad el sábado, y fué cortesmente recibido por el general Magruder, su estado mayor y escolta. La reunion se verificó en el depósito central del ferrocarril, y el general Magruder le dirigió la palabra, sustancialmente, como sigue:

“General Vidaurri: os doy la bienvenida á este Distrito militar, no solo como á una persona que ha sido gobernador de los vecinos y amigos Estados de Nuevo-Leon y Coahuila, sino como á un ilustrado jefe y magistrado, que ha establecido relaciones amistosas con la Confederacion y siempre ha apreciado el valor de una correspondencia amistosa y comercial con el Estado de Tejas y sus ciudadanos.

“Os doy la bienvenida como á uno de esos patriotas que tienen sabiduría para discernir, y nervio para ejecutar todo lo que puede importar á la mejora y bienestar de su país. En medio de las tempestades que han desolado vuestra tierra natal, habeis ejercido la debida autoridad para sacar de aquel caos á los pueblos que e teniais á vuestro cuidado y hacer su felicidad, aun á despecho de ellas mismas.” §

Por vuestros nobles esfuerzos para servir al pueblo de Coahuila y Nuevo-Leon, estais ahora desterrado. Por vuestra patriótica conducta para asegurarles los beneficios de todo Gobierno justo, regular y bien organizado, y librarlos de la dependencia del mas bárbaro y desleal de todos los pueblos [habla de los Estados- Unidos], os habeis ofrecido en sacrificio. Pero el patriotismo será premiado y vuestros sacrificios no serán mas que pasajeros, porque todos los sabios y verdaderos patriotas mexicanos, muy pronto reconocerán la sabiduría y patriotismo de vuestra conducta y os darán la bienvenida con los brazos abiertos cuando regreséis á vuestra patria, invitándoos á una participacion tal, en el manejo de los negocios públicos, cual demanda y merece vuestra gran habilidad y alto carácter.

Estad seguro, general, que verémos con el mas vivo interes vuestra carrera futura, como hemos visto la pasada, y que os deseamos salud y prosperidad con la misma cordialidad con que os damos nuestra bienvenida.

Número 2.—A esto contestó el general Vidaurri, dando las gracias al general Magruder por los atentos é inesperados cumplimientos con que lo habia recibido. Le aseguró, que siempre habia tenido la mas grande simpatía por los Estados confederados que tanto habian combatido por el pobre privilegio de que se les deje solos. Que él estaba ahora desterrado de su país por haber contenido defendiendo los mismos derechos, que habian sido usurpados por hombres sin principios, y que esperaba que muy pronto los Estados confederados alcanzaran el objeto por que tanto habian luchado.

El gobernador y el general Magruder tomaron luego, sus carruajes y se pusieron en marcha escoltados por el general de Estado mayor. El cortejo se dirigió á *Fannin House*, donde hizo alto y donde esperaban al distinguido extranjero las au

toridades civiles y militares, quienes lo felicitaron con el mayor afecto por su feliz llegada á la ciudad.

Es un hecho bien conocido, que ni las dos terceras partes de las enormes sumas de dinero sacadas del secuestro y venta del algodón, hecha por el general Magruder y sus emisarios, fueron empleadas en provecho del Gobierno rebelde, sino que fueron invertidas en libras esterlinas, billetes de banco y préstamos extranjeros, en beneficio de Magruder y las personas que han estado en conexión con él para sus rapaces transacciones. Es bien conocido á centenares de refugiados de Tejas, residentes ahora en esta ciudad, que Vidaurri imponía exorbitantes derechos al algodón trasportado por el territorio en que él mandaba, y de vez en cuando se apoderaba de un lote perteneciente á personas privadas (contra lo que no habia posibilidad de hacer ningun reclamo, atendido al estado de desórden del país, y especialmente al hecho de que los propietarios generalmente eran rebeldes y no tenían Gobierno que los protegiera), logró hacer la fortuna colosal de que es dueño. Es de esperarse, sin embargo, que cuando desacampó de Monterey entre la puesta y levantada del sol, haya sido obligado á dejar allí todas, ó casi todas sus mal adquiridas riquezas.

NUMERO 163.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Julio 15 de 1864.

D. José Domingo Cortés.

Tengo la honra de remitir á vd. copia acompañada de la traducción correspondiente, de una nota que he recibido hoy de Mr. William H. Seward, en respuesta á la que le dirigí el 9 del que cursa, relativa á D. José Domingo Cortés, y de la cual mandé copia á ese Ministerio con mi comunicacion número 154, de la fecha citada.

Notará vd. que Mr. Seward se limita á acusar recibo de mi referida nota, y á decirme que prestará su mas completa atencion á mis informes é indicaciones.

Aprovecho esta oportunidad para reproducir á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

Departamento de Estado.—Washington, Julio 15 de 1864.—Señor: Tengo la honra de acusar recibo de la nota de vd. de 9 del que cursa, con sus anexos, relativa á los movimientos del ex-general D. José Domingo Cortés, de México, y de asegurar á vd. que sus informes é indicaciones recibirían mi mas completa atencion.

Me aprovecho de esta ocasion para renovar á vd., señor, las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—William H. Seward.—Al Sr. D. Matías Romero, &c., &c., &c.

NUMERO 164.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Julio 15 de 1864.

Cónsules de los Estados- Unidos en México.

Tengo la honra de informar á vd. que he sabido por dos conductos distintos, ambos fidedignos y seguros, que Mr. Seward se propone no hacer nombramiento ninguno de Cónsul de los Estados- Unidos en México mientras duren las circunstancias actuales de la República. Su política es dejar á los que actualmente existen; no llenar las vacantes que ocurran, y cuando sea indispensable tener un agente en algun punto del país, enviarlo como agente consular y no como Cónsul.

La razon que ha tenido para adoptar este sistema ha sido, segun lo ha asegurado á las personas que le han hablado sobre este asunto, la de evitarse de hacer un reconocimiento tácito de las autoridades intervencionistas existentes en la República, teniendo que acudir á ellas para obtener el exequatur á las patentes de los cónsules que nuevamente nombrare.

Esta razon, como vd. notará, desde luego podria explicarse, y aun para esto seria necesario hacer violencia á su sentido, al caso en que el cónsul nombrado tuviese por residencia un lugar ocupado por los franceses y regido por los traidores en donde la autoridad local fuese intervencionista; pero ella de ninguna manera se podria aplicar á los Cónsules nombrados para los lugares que reconocen la autoridad del Supremo Gobierno y que están regidos por las autoridades constitucionales, y precisamente los dos casos en que Mr. Seward ha alegado esa razon para no hacer los nombramientos que se le han propuesto, son de lugares que se hallan en esta última categoría, á saber, Tabasco y Mazatlan.

La posicion asumida por Mr. Seward pareciera que indicaba un retiro del reconocimiento que ha hecho este Gobierno del Gobierno constitucional de la República como Gobierno de hecho y de derecho de México, supuesto que cree ó parece creer que el exequatur concedido por ese mismo Gobierno, con el que está en relaciones, no bastaria para habilitar un Cónsul en el desempeño de sus funciones. Hay, sin embargo, otras muchas razones mas poderosas que cualquiera conjetura, que manifiestan que no se propone ir tan lejos, y á mi juicio este caso es otra nueva prueba de lo que es capaz de hacer por no disgustar en lo mas mínimo á la Francia, ó darle el mas ligero motivo de queja.

Esto me hace creer que no tomará paso ninguno respecto de México, que reafirme el hecho de que reconoce al Supremo Gobierno como el Gobierno de la nacion, y que su política consistirá en hacer lo ménos posible respecto de nosotros. No ha parecido conveniente pedirle explicaciones sobre esto ni hacerle queja ninguna, porque en primer lugar estoy seguro de que no conseguiria yo nada mas que agravar la dificultad, y en segundo, porque tratándose del nombramiento de agentes de este Gobierno, él es el único juez competente para calificar si le conviene nombrarlos ó no. Si el Supremo Gobierno creyere conveniente hacer observaciones sobre este asunto, agradeceré á vd. se sirva comunicarme sus instrucciones.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

NUMERO 165.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA.

Washington, Julio 16 de 1864.

Remite un pliego de Mr. Montluc.

Tengo la honra de remitir á ese Ministerio un pliego que M. Armand Montluc, ex-cónsul general de la República en Francia, me mandó de París con fecha 10 de Junio próximo pasado, recomendándome lo hiciera yo llegar al Supremo Gobierno por conducto seguro.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

Paris, 30 de Junio de 1864.—Exmo. Sr.—Aprovechando los buenos oficios de vd., le suplico se sirva dar curso al adjunto pliego por el conducto mas seguro para el Exmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Supremo Gobierno constitucional de México.

Sírvase vd., mientras, aceptar las seguridades de toda mi consideracion y aprecio.—*Montluc*, ex-cónsul general de México en París.—Exmo. Sr. Romero, Ministro del Gobierno constitucional mexicano en Washington.

Legacion Mexicana en los Estados- Unidos de América.—Washington, Julio 16 de 1864.—El oficio de vd. fecha 30 de Junio próximo pasado ha sido recibido en esta Legacion.

El pliego adjunto para el Sr. Ministro de Relaciones de la República á que se refiere, le será trasmitido por la primera oportunidad segura que se presente.

Renuevo á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.—*M. Romero*.—Sr. D. Armand Montluc, ex-Cónsul general de México en París.

NUMERO 166.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Julio 16 de 1864.

XIV Conferencia con Mr. Seward.

Cerradas ya las sesiones del Congreso de los Estados- Unidos, paralizados los negocios aquí y teniendo varias cosas de interes público que hacer en Nueva-York, me he determinado trasladarme á aquella ciudad en la semana entrante. Durante mi permanencia en aquella ciudad me propongo hacer una visita á Mr. Beekman, que es la persona que presidió en la comida que me dieron en Nueva-York, el 29 de Mayo último, que toma el mas grande interes por nuestra causa, y con quien deseo ponerme de acuerdo sobre la manera de hacer una demostracion popular en Nueva-York en favor de la independenciam de México.

Con objeto de avisar á Mr. Seward, que pensaba ausentarme de Washington por una ó dos semanas, fui á verlo hoy. Me aproveché de la oportunidad para hablarle de otro asunto que yo considero de importancia, que conseguí arreglar satisfactoriamente, y del que paso á informar á vd.

Los documentos relativos á México enviados por el Presidente al Senado, y cuya publicacion no fué posible conseguir, segun tengo comunicado á ese Ministerio, quedaron en la comision de impresiones de aquella Cámara, y aunque en las sesiones próximas del Congreso me seria fácil renovar mis gestiones en favor de la impresion de ellos, tendré probablemente en mi contra, las dificultades con que he luchado ahora, esto es, la posicion del meticoloso Mr. Sumner, cuyo carácter de presidente de la comision de relaciones exteriores del Senado le da en aquella cámara en tratándose de negocios de esto género, una influencia que yo no puedo vencer. En la cámara de diputados acontece precisamente lo contrario, este es; el presidente de la comision de relaciones exteriores de ella, aprecia debidamente la importancia de la cuestion, reconoce la justicia de nuestra causa, la hostilidad de la Francia á los Estados- Unidos, y tiene el valor civil necesario para defender abiertamente sus convicciones. Si para las sesiones próximas consigo que los referidos documentos y los demas que para entónces se hayan reunido sean enviados á la cámara de diputados en vez de serlo al Senado, es seguro que no habrá la mas ligera dificultad en su impresion. Con este objeto me propuse, en primer lugar, sacar los documentos de poder del Senado, haciéndolos volver al Departamento de Estado. Una vez en aquel Departamento, me será fácil hacer que al empezar las sesiones próximas los pida la cámara de Diputados, y como están ya arreglados y listos, no habrá ninguna dificultad en enviarlos, y mucho ménos en publicarlos.

En la entrevista que tuve hoy, pues, con Mr. Seward, lo informé de los motivos por que los referidos documentos no se habian mandado publicar, haciendo recaer toda la responsabilidad de ello á quien legitimamente le corresponde, esto es, á Mr. Sumner, y le dije que estando los papeles en la comision de impresiones, habia mucho peligro de que se perdieran, y como muchos se habian enviado originales, seria conveniente que los recobrará el Departamento de Estado para hacer de ellos lo que despues dispusiera el Congreso. Mr. Seward ni sabia ni creia que se hubieran enviado algunos documentos originales; se lo preguntó al oficial mayor, y cuando vió que yo estaba mejor informado que él, ordenó delante de mí que se mandaran recoger para guardarlos en el Departamento de Estado. De esta manera quedaron satisfechos mis deseos.

Hablé en seguida á Mr. Seward de las noticias de México traídas de Veracruz á la Habana por el paquete inglés del mes actual, y que publicaron ayer los periódicos de Nueva-York. Las publicadas en el *Herald* son de lo mas satisfactorio para nuestra causa, y de ellas hablaré á vd. en nota separada. Mr. Seward no las habia visto, lo que me proporcionó la ocasion de referírselas con los comentarios que creí convenientes. Le ofrecí enviarle la hoja del *Herald* que las contenia, y así lo hice luego que llegué á mi casa. Se la mandé con la nota verbal de que incluyo copia acompañada de la traduccion correspondiente.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

M. Romero presenta sus respetos á Mr. Seward, y tiene el honor de incluirle una tira impresa tomada del *Herald* de Nueva-York, de ayer, que contiene las últimas noticias de México, respecto de las cuales habló á Mr. Seward en la entrevista que tuve con él esta mañana.

Washington, Julio 16 de 1864.—Al Hon. William H. Seward, &c., &c., &c.

NUMERO 167.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Julio 17 de 1864.

Correo de Chihuahua á Paso del Norte.

En la carta que M. Masseras, editor del *Courrier des Etats-Unis* de Nueva-York, que se encuentra ahora en la ciudad de México, escribió á su periódico el 28 de Junio próximo pasado, y de la que remitiré un ejemplar en nota separada, se asegura que los franceses se estaban disponiendo para mandar una expedición con el objeto de ocupar el puerto de Matamoros. Como si tal cosa sucediere quedarán cortadas las comunicaciones por agua del Supremo Gobierno con el extranjero, y es conveniente establecerlas desde luego por tierra, por la frontera, me parece conveniente indicar al Supremo Gobierno la conveniencia de que mande establecer por lo menos un correo semanal de Chihuahua al Paso, en donde sé que no existe ahora correo ninguno regular. Nombrando á algun ciudadano del Paso Vicecónsul de la República en Franklin, que es una poblacion americana que está respecto del Paso, como Brownsville respecto de Matamoros, tendríamos un agente que pueda dar direccion á la correspondencia de Franklin para esta ciudad, cuya vía se encuentra abierta y expedita. D. Guadalupe Miranda que estuvo de Vicecónsul en Franklin, renunció ó fué destituido de ese empleo, y el Gobierno del Sr. Comoufort nombró para que lo desempeñara á D. Ricardo Ramirez, que nunca llegó á encargarse de él; pero sé que tiene ahora buena disposicion para desempeñarlo si el Supremo Gobierno lo creyere conveniente.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.

NUMERO 168.

LEGACION MEXICANA EN LOS ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington, Julio 21 de 1864.

Noticias de la República.

Las noticias de la República que se han recibido en este país durante la última semana son de importancia y muy abundantes. Las mas completas é imparciales son las contenidas en una carta del corresponsal del *Herald* de Nueva-York en la ciudad de México, pues que no solo se limita á decir que las demostraciones hechas en aquella ciudad fueron oficiales solamente, y no tuvieron nada de espontáneo ni popular, sino que hace un ligero análisis de la situacion, y manifiesta que la gran mayoría de la nacion está aún sometida al Supremo Gobierno constitucional y se opone á la intervencion, y que el sentimiento del país es contra la monarquía. En la misma carta se refiere que al llegar Maximiliano á Veracruz envió invitaciones al Presidente y á los jefes de las fuerzas nacionales para que ocurrieran á la ciudad de México á convenir en un plan para pacificar al país, y que todos habian contestado negándose á entrar en comunicacion con agentes de Napoleon. La referida carta contiene hasta fragmentos de las respuestas del Presidente y del general Diaz.

Los franceses habian estado circulando las noticias de que el general Uruga y

el ejército de su mando se habian sometido á la intervencion, y que el general Doblado habia desbandado el ejército del Norte y estaba para someterse á los franceses. Ambas noticias han quedado plenamente desmentidas con la publicacion de una acta que levantaron en la Ciudad Guzman el 10 de Junio próximo pasado, los jefes y oficiales del ejército nacional que opera en Jalisco, y con la noticia de la entrada del general Doblado al Ministerio de la Guerra del Gabinete constitucional.

Hasta la carta que M. Masseras mandó á su periódico, el *Courrier des Etats-Unis* de Nueva-York, sin embargo de estar escrita de la manera mas lisonjera para el imperio, contiene dos puntos que manifiestan lo difícil de la situacion de Maximiliano; el primero es el relativo á la imposibilidad en que está de organizar su Gabinete con otros elementos que no sean el ultra-traidor, pues habiendo encomendado á D. Fernando Ramirez que formara el Ministerio, este ciudadano rehusó aceptar esta comision; y el segundo, el disgusto que ha ocasionado entre los traidores la forzada inaccion de Maximiliano y sus tentativas de llamar á su lado á otras personas que no sean las ultra-traidoras.

El *Herald* y el *Courrier des Etats-Unis* están empeñados en una polémica con motivo de la cuestion de México, cuyos resultados nos serán altamente favorables. El primer periódico denuncia al segundo y con razon, como enemigo de los Estados-Unidos, detractor y calumniador de su Gobierno y de sus instituciones, subvencionado por Napoleon y defensor comprado de la monarquía en México. Incluye entre las tiras adjuntas todos los artículos relativos á esta polémica.

Los diarios de Nueva-York han publicado varios editoriales muy favorables en lo general á nuestra causa, con motivo de las referidas noticias, á excepcion del *Times*, que lleva tiempo de manifestarse, si no inclinado á la intervencion, á lo menos creyendo que hay gran dificultad de que le opongamos una resistencia formal, y dando crédito á las noticias circuladas por los franceses de la supuesta traicion de los generales Uruga y Doblado, considera al Gobierno intervencionista como definitivamente consolidado. Tan palpable fué la falsedad de las premisas en que fundó su conclusion, que al dia siguiente, 16, tuvo que cantar la palinodia, diciendo que habia sido mal informado, y que la situacion de la causa nacional en México estaba muy lejos de ser desesperada. Al fin este periódico, el *Times*, ha concluido por hacer causa comun con el *Herald* en contra del *Courrier*.

Un parte telegráfico de San Francisco anunció primero la noticia de que los franceses habian ocupado sin resistencia el puerto de Mazatlan y que estaban bloqueando á Guaymas. Otro posterior rectifica la primera noticia diciendo que habia buques franceses en la bahía de Mazatlan; pero que la ciudad no estaba ocupada por los invasores.

El vapor de Panamá trae la noticia de que los franceses continuaban en Acapulco; pero que nuestras fuerzas que estaban en las inmediaciones de la ciudad les cortaban todas las comunicaciones con el interior.

Reproduzco á vd. las seguridades de mi muy distinguida consideracion.

M. ROMERO.

Señor Ministro de Relaciones Exteriores.—Monterey.